

“Cuatro son de Francia,  
dos del Pozuelo,  
y la capitánilla,  
de Lugarnuevo.”

## CONCLUSIONES

El fin esencial del estudio de cualquier expresión cultural popular, además del puramente estético, es el conocimiento del hombre, sus relaciones, modos, gustos..., etc. Por ello es indispensable conocer real y socialmente qué son estas manifestaciones.

Tan aplicable al cuento, leyenda u otra especie literaria popular son las frases de Paul Delarue: “En todos los países el cuento popular refleja la organización con su jerarquía, sus clases, y con mayor o menor nitidez la actitud y los sentimientos de los humildes frente a las clases consideradas superiores: admiración, sumisión, sátira, rebeldía...” “Esa corriente continua de creación, en cuyo seno se equilibra el papel del individuo y de la continuidad social, es la folklorización.”

Según esto, la significación del cuento o la leyenda bajo el prisma social es importantísima. Son expresiones del pueblo colectivas y democráticas, en las que personas de una misma clase social entienden, tratan

y conciben un arte. El autor o narrador conexas perfectamente con el ámbito de las personas que le rodean; éstas le exigen unos requisitos mínimos, como es la tradicionalidad del concepto, pero el narrador tiene plena libertad en la improvisación y en ningún momento se siente minimizado por el grupo.

Las diferencias con el elitismo del arte burgués son bien claras: Al último sólo unos pocos acceden; en lo folklórico no hay “iletrados”, todos participan en la transmisión y la creación.

Las prácticas colectivas son tan viejas como la propia humanidad, y la península y sus regiones no se encuentran al margen de esto. Tanto vascos como andaluces o manchegos, por el hecho de ser personas, poseen una inclinación a la colectividad, y si tanto se reitera y habla de “individualismo” podrá achacarse a razones o intereses diversos, pero no a nuestra raza ni a nuestra idiosincrasia.

Por último diré que si estas tradiciones son de por sí renovables, hoy tienden a extinguirse. Salvando las distancias en el tiempo, pueden reimplantarse o proyectarse a la actualidad a través de escuelas y otros medios de reunión social.

M. L. S.

## BIBLIOGRAFIA EMPLEADA

- Caro Baroja, *Lo que sabemos del folklore*, Madrid, 1966.  
Comelles, J. María: *Magia y curanderismo en la medicina popular*, Cuadernos B., Barcelona, 1973.  
Corso, R.: *El folklore*, Eudeba, Buenos Aires, 1966.  
Cortázar Augusto, Raúl: *Folklore y literatura*, Eudeba, Buenos Aires, 1971.  
García de Diego, V.: *Antología de leyendas de la literatura universal*, Ed. Labor, 1958.

- Lisón Tolosana, Carmelo: *Antropología social en España*, S. XXI, Madrid, 1971.  
Pinón Roger: *El cuento folklórico*, Eudeba, Buenos Aires, 1965.  
Propp Vladimir: *Morfología del cuento*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1971.  
**GEOGRAFIA Y ECONOMIA**  
*Estudio económico de la provincia de Albacete*, Banco de Albacete, 1970.  
*Panorama económico: La Mancha*, Ed. Banco de Bilbao, Bilbao, 1972.  
Servicio Provincial Sindical de Estadística.  
Vilá Valentí, J.: *La península Ibérica*, Ed. Ariel, Barcelona, 1968.